

Centro de Investigación y Docencia Salta

Perteneciente al IOM 2

#20AÑOS
#CIDSALTA

boletín

De-Cid

“Escribir...no se parece en nada al decir.. es de algún modo el residuo de...enseñanza.” - J. Lacan (C. de Ginebra)

Comisión Directiva 2020

Director: Gustavo Stiglitz (AME, EOL - AMP)

A cargo Gestión Operativa:

Maximiliano Alesanco

Adjunta: Laura López

Secretaría: Elba Beatriz Lauc (Resp.) / Viviana Guijarro (Adj.) / Sebastián Jáuregui (col.)

Tesorería: Walter Caravotta (Resp.) / Verónica Kirschbaum. (Adj.) / Silvina Fontana (col.)

Comisiones:

- **Docencia:** Débora Karlsson (Resp.) | Nancy Serrano. (Adj.)
Reseñas: Cecilia Mintzer (Resp.)
- **Módulos de Investigación:**
Ana Lucía Soler (Resp.) | Javier Mondada (Adj.)
- **Biblioteca:** Mariana Tórres Jiménez (Resp.) | Laura Silisque (Adj.) | Damián Aguirre (Col.)
- **Cursos Breves:** Ana Rosa Concaro (Resp.) | Nuria Saavedra (adj.)
- **Espacio Clínico:** Alicia Carlsen (Resp.) | Fiorella Garnerio (adj.)
- **Espacio de Política/ Psicoanálisis:** Marta Pagano (Resp.)
- **Publicaciones:** Noemí Castro (Resp.) | Bibiana Ortolani (Adj.) | Anabel Sánchez (col.) | Damián Aguirre (Col.)
- **Prensa y difusión:** Diego Garca (Resp.) | Carolina Rojo
- **Redes y soporte técnico:** Elisa Aguilar. (resp.) | Julieta Aybar (col.)
- **Librería:** Sebastián Jáuregui. Lucía Sowa (col.)

Editorial

¡El CID Salta se encuentra en movimiento!

Estamos en el boletín número 2 del 2020, ya tenemos una nueva serie 100% virtual, el n°1 había sido marcado por un impasse a punto de la largada... ¡PUM! Pandemia, asilamiento... suspensión mundial de actividades, trastabillamiento de las variables culturales que sostienen a los sujetos. Con la particularidad de una afectación mundial a grandísima escala. El CID Salta luego de un pequeño impasse decide, en concordancia con lo planteado por la Dirección Ejecutiva del IOM2, suspender las actividades presenciales. Luego: la virtualidad. Los análisis por internet, no sin los debates que aún continúan en torno a nuestra práctica en relación a la presencia del analista en las partidas virtuales...

El CID ingresó de lleno a la virtualidad. Se adaptaron contenidos y el formato de algunas actividades y después una nueva largada. El ahora nos encuentra en la regularidad quincenal de nuestro Seminario Clínico anual, las conversaciones con el Otro Social que ponen en juego los “Encuentros de la Biblioteca”, el trabajo de los pequeños grupos de investigación (módulos) con reuniones periódicas donde se debaten temas de interés para la investigación en psicoanálisis. El Espacio de Política/Psicoanálisis, también hizo su largada trabajando su extensión y su intensión para situar el campo en el que se inscribe el IOM2 como un Instituto del Campo Freudiano.

El movimiento en espiral, cuya temporalidad está atravesada por el deseo de quienes componen las comisiones y por los “impases” propios del sujeto del inconsciente, dio lugar al primer “Curso breve” del año y nos llevará muy pronto a los encuentros del “Espacio Clínico”, cuya reformulación fue necesaria para su adecuación al modo virtual. Todo este trabajo se sostiene en otros pivotes: publicaciones (responsable de la aparición de este nuevo boletín), tesorería, secretaría, prensa y difusión y la recientemente creada comisión de “redes y soporte técnico” que vio la luz por estas modificaciones provocadas por la virtualidad.

El movimiento a veces, es pendular, va del sujeto al Otro, del Otro al sujeto, de la intensión a la extensión y viceversa, a veces pulsátil, pero lo que es seguro es que es muestra del deseo vivo y sostenido por la difusión del psicoanálisis en nuestra provincia y en nuestra región.

Maximiliano Alesanco
A cargo Gestión Operativa

Dossier del N°10

A 100 años de la publicación de “*Más allá del Principio del Placer*” de Freud.

Actualidad de más allá del principio de placer.

A fines de 1920, Freud publicaba el texto “*Más allá del principio de placer*”, dentro de los escritos metapsicológicos no puede negarse que este texto es bisagra no sólo para lo que puede considerarse la última fase de las concepciones freudianas, sino también, la orientación de nuestra práctica hoy. En este texto Freud tiene la audacia de cuestionar un hecho clínico exquisito, el psiquismo no está gobernado por el principio de placer como sostenía en sus primeros escritos. Freud se tropezaba una y otra vez con “un retorno de lo igual” y también me es lícito pensar que más allá de las observaciones clínicas, el contexto en el que fue escrito el artículo influyó en el texto del mismo.

Si bien ya había antecedentes de la compulsión a la repetición en textos tales como “*Lo Ominoso*” (1919) o “*Recordar, repetir y elaborar*” (1914), parece evidente que Freud ya venía pensando en más allá del principio de placer. Realiza una pequeña mención de su próxima publicación en la Conferencia brindada en La Haya el 9 de septiembre de 1920 titulada “*Complemento a la doctrina de los sueños*” (Referencia realizada por Strachey en las notas de la edición de Amarrortu).

Freud nos había mostrado lo accesible de las formaciones del inconsciente como los lapsus, los sueños, los síntomas, los juegos, que sin su intervención hubiesen permanecido en la oscuridad. Y fue la cercanía con la muerte que le permitió hablar sobre el efecto en el sujeto del encuentro con la misma. Encuentro con un real que no logra recubrirse completamente por lo simbólico. No puede parecernos casualidad que la publicación se haya realizado ante los efectos de la postguerra (Primera Guerra Mundial). Momento donde Europa enfrentaba también los efectos de la Gripe Española (1918), considerada hasta la fecha la pandemia más grande de la historia de la humanidad, la misma había dejado millones de muertes y en 1920 continuaba azotando a todo el mundo y al mismo Freud le dejó el saldo de la muerte de su quinta hija Sophie, quien fuera conocida como su hija preferida.

Plantea Freud en el texto, que la compulsión a la repetición no contradice el principio de placer es más bien un mecanismo subsidiario y anterior a este. Existen ciertos estímulos que al aparecer bajo el factor sorpresa, no logran ligarse y la repetición buscara esta ligadura, busca una inscripción significativa. Sin embargo existe otro tipo de estímulos de carácter interno con los que el psiquismo tampoco se encuentra en condiciones de enfrentar ya que si bien representan un placer para un sistema, resultan displacenteros en otro, muchas de estas pulsiones provienen de la vida sexual infantil y deben sucumbir a la represión como parte de la evolución de la libido.

A 100 años de esta publicación y atravesados por esta pandemia que ha modificado nuestra forma de vincularnos, nos ha enfrentado nuevamente con la muerte, es lícito preguntarnos por la actualidad de este artículo y como nuestro encuentro con la sorpresa, con la sexualidad, con la muerte nos siguen dejando sin palabras, nos abren nuevos interrogantes, no corresponde dar una respuesta apresurada en búsqueda de sentidos, tal vez, sólo esperar cautamente a enfrentarnos con sus efectos.

Para finalizar, tomaré las últimas palabras de Freud en el artículo: “Por lo demás, dejemos que un poeta nos consuele de los lentos progresos de nuestro conocimiento científico: *Si no se puede avanzar volando, bueno es progresar cojeando, pues está escrito que no es pecado el cojear*” (Rückert).

Y tal como Freud lo haría hace 100 años, podamos avanzar en nuestras elucidaciones clínicas a través de los efectos que se encuentran en la subjetividad humana.

Nuria Saavedra
Adjunta Cursos Breves.



Dossier del N°10

A 100 años de la publicación de “Más allá del Principio del Placer” de Freud.

Sigmund Freud Obras completas

Ordenamiento, comentarios y notas
de James Strachey,
con la colaboración de Anna Freud

Más allá del principio de placer
Psicología de las masas
y análisis del yo
y otras obras
(1920-1922)

XVIII

Amorrortu editores

Puntuaciones acerca del “Más allá del principio de placer” de Sigmund Freud.

Título sugerente si los hay!!

Lectura clave en la formación del analista, y a pesar de haber recorrido el texto ese “más allá” del título de Freud, me inquieta; sí, claro, que el texto revela el descubrimiento de Freud, pero ¿qué más nos quería transmitir? ¿Cómo si se tratara de un espacio? ¿O de instalar una operación que implicara un hay? ¿Y si no es eso? ¿Sería más allá no hay nada y(sin descontar el síntoma) cada uno debe armar lo que hay? ¿O Freud ya estaba vislumbrando el no hay relación sexual de Lacan?

Es, me parece una dificultosa y compleja tarea poder despejar ese más allá para los psicoanalistas...

Oswaldo Delgado en su escrito Angustia y trauma (2011) refiere: “ En Freud se va a producir un movimiento es la primera ubicación del concepto de trauma como acontecimiento, como un episodio que es externo a la estructura pero que tiene el estatuto fundamental en la causación del sujeto mismo...., que el segundo representante síquico entra en conexión con la marca que había dejado el episodio, hace que Freud llame al trauma como perdido, inasimilable, irrecuperable de lo que quedo es una marca. Esa marca primera, es primera en un sentido, en otro sentido es segunda, porque es el segundo representante, que entrando en conexión lo transforma al otro en primero.....A su vez, va a producir recién en ese momento displacer”.

El sujeto para el psicoanálisis es ese sujeto dividido, por eso hay una relación directa entre el trauma y la causación misma del sujeto.

En 1920, Freud ubica al trauma con la introducción del concepto de pulsión de muerte, el concepto de trauma está en la estructura misma, interno a la misma, ya no va a ser un concepto relacionado a lo exterior de la estructura. El trauma está relacionado a la exigencia pulsional, a la pulsión de muerte. Delgado señala: “Lo que va a venir a ocupar el lugar del trauma como inasimilable y como aquello que pone a su vez a trabajar al aparato síquico es el trauma como interno a la estructura, la pulsión de muerte”.

En el Más allá del Principio del Placer, el trauma es abordado como la irrupción pulsional o inundación económica; lo que irrumpe es la angustia traumática que se presenta como una emergencia pulsional no ligada.

La angustia surge como reacción ante un peligro, la angustia rompe la barrera protectora. Freud se pregunta ¿cuál es el peligro? Es el aumento de la tensión de la necesidad ante el cual se es impotente. Es una situación traumática donde aparece la experiencia de estar desvalido psíquicamente frente a la exigencia pulsional; experiencia del displacer, que paraliza la función del Principio del Placer.

Ante la angustia, la pulsión de destrucción se sostiene en el instante traumático.

En la obra de Freud se puede leer su intento de unir pulsión de vida y pulsión de muerte, sostiene que analíticamente estas se mezclan formando una amalgama de proporciones muy variables, que ambas no son puras en sí mismas; pero que al mismo tiempo y de acuerdo a determinadas circunstancias pueden separarse.

Luis Tudanca en su manuscrito: “Del dos al tres y retorno” (2007) dice: “ Me parece que el texto de Freud Más allá del Principio de Placer queda completamente dentro de la terminología bidimensional, de dos términos, porque es un más allá si hay principio del placer, o sea que son dos términos en juego, no hay tres.....Pulsión de muerte es un saber que articula muerte y goce, pero después Lacan cambia, lo piensa de otra manera ya a la altura del Seminario XXI. Dice que no hay relación entre goce y muerte, o sea, lo contrario ¿en qué quedamos?..... Para Lacan no la hay —y ahí está el puente- de a dos, siempre se necesita un tercero”.

Lacan, en el retorno a Freud, que es lo que caracteriza los primeros diez años de sus seminarios, hace una reflexión permanente sobre la posición de Freud.

En el Seminario 23, El Sinthome, pág. 123 dice: “La pulsión de muerte es lo real en la medida en que solo se lo puede pensar como imposible. Es decir que cada vez que asoma la punta de la nariz, es impensable. Abordar este imposible no podría constituir una esperanza puesto que este impensable es la muerte, cuyo fundamento en lo real implica que no puede ser pensada”.

El goce no es idéntico a la pulsión de muerte freudiana; lo que sería posible en la experiencia analítica el consentir a soltar, al modo de pérdida, al modo de una reducción el exceso de goce vía el sinthome.

Referencias bibliográficas:

- Delgado, Oswaldo. Angustia y Trauma, Virtualia 23. Año 2011. www.eol.org.

- Tudanca, Luis. Invitado a la Segunda Noche Preparatoria. XVI Jornadas Anuales de la EOL. 16 de Octubre 2007. www.eol.org

- Lacan Jacques. Seminario 23, El Sinthome. Ed. Paidós. 2006.

Bibiana Ortolani (AP).
Adjunta Comisión Publicaciones.



Interpretación y escritura

Entrevista a Liliana Bellone por Anabel Sánchez.

Hoy entrevistamos a la escritora Liliana Bellone quien recibió hace un par de semanas el VI Premio Internacional de Narrativa *Novelas Ejemplares* que organizan Editorial Verbum de Madrid y la Universidad de Castilla – La Mancha en homenaje a Miguel de Cervantes Saavedra por su novela *El libro de Letizia* (*Novela de Capri*). Este se suma al prestigioso premio Casa de las Américas (Cuba) en 1993 por su novela *Augustus*.

Bellone ha publicado en los géneros poesía, novela, cuento, ensayo y teatro. Tres novelas suyas han sido traducidas y editadas en Italia por Editorial Oèdipus, Milán/Salerno: *Eva Perón, allieva di Nervo*, *Frammenti di un secolo* y *Sulle tracce di Elena*.

En 2019, la editorial Verbum de Madrid, publicó su novela biográfica *Puccini. La biografía americana*, basada en la vida de Michele Puccini, hermano del célebre compositor italiano Giacomo Puccini, que vivió en San Salvador de Jujuy a fines del siglo XIX.

A.S: -Antes de empezar me gustaría felicitarte por tu reciente premio internacional de Narrativa de Novelas Ejemplares de la Universidad de Castilla La Mancha por tu obra *El libro de Letizia* (*Novela de Capri*). ¿Cómo estás viviendo este reconocimiento?

L.B: Muchas gracias por las felicitaciones y deferencia de la entrevista. Realmente este reconocimiento me ha brindado mucha alegría, en primer lugar, porque evoca a las *Novelas Ejemplares* de Cervantes, textos que de alguna manera marcaron buena parte de mi obra en lo que hace al concepto de “escritura desatada” (concepto tomado por el cubano Severo Sarduy cuando teoriza sobre el neobarroco) del autor de *El Quijote* al considerar la posibilidad de mezclar géneros y estilos. Y, además, por provenir de España, la patria de mis abuelos maternos que eran de Castilla y León. Castilla La Mancha es la tierra de don Quijote. Por otro lado confirma mi idea (que no es mía, sino de Umberto Eco) de que existe un “lector ideal” que trasciende las fronteras geográficas y que tiene que ver con eso que el psicoanálisis llama “fantasma”. Otra idea es la de “palimpsesto” o escritura sobre escritura, fundamento teórico que sostiene Gérard Genette, lo que fue muy valorado por el jurado, ya que en *El libro de Letizia* está presente Jorge Luis Borges y puede leerse el texto como un homenaje al autor de *Ficciones*. *El libro de Letizia*, no es otro que “El libro de arena” de Borges y “La biblioteca de Babel”, cuentos donde Borges trabaja el tema del infinito en el motivo de la biblioteca y el libro. Precisamente en “La biblioteca de Babel”, le reconoce a Letizia Álvarez de Toledo, el haberle hecho la observación de un libro infinito, antecedente de ese objeto maravilloso: el libro de arena que en la ficción, Borges había escondido en la antigua Biblioteca Nacional de la calle México en Buenos Aires y que en mi novela aparecerá en la Biblioteca del Palazzo Cerio en Capri. Por eso el subtítulo: *Novela de Capri*. Además el texto pretende ser un homenaje a dos mujeres extraordinarias: Elvira Orphée, la gran escritora argentina fallecida en 2018 y que fuera amiga en Europa del selecto grupo de Pasolini, Moravia, Malaparte, Cortázar, Elsa Morante y en Buenos Aires de Victoria y Silvina Ocampo, Bioy Casares, Borges, Murena, Miguel Ocampo, y muchos otros escritores y artistas del llamado grupo de Florida y a Letizia Álvarez de Toledo, la gran pintora de Capri que alternara el mundo literario referido y al crítico literario Carlos Rafael Giordano, de la generación de Noé Jitrik y David Viñas, que fuera mi profesor de crítica literaria y teoría de la literatura en la carrera de Letras en los años 70 y que debió exiliarse en Italia, a donde partió a fines de 1975, antes del golpe de estado y donde permaneció dando clases en la Universidad de Calabria hasta su muerte, en 2005.

A.S: -Sabemos que estás vinculada al psicoanálisis, ¿Cómo describirías esa relación?

L.B: -Sin duda, el psicoanálisis reflexionó sobre el arte y la literatura en particular. Recuerdo los estudios de Freud sobre Dostoiévski, Leonardo da Vinci, Goethe, sobre lo siniestro, sobre los sueños diurnos en la poesía (en realidad Freud toma poesía como narrativa, en una concepción amplia del POETA), y ese artículo extraordinario que es “El delirio y los



sueños en La Gradiva de Jensen”, donde el inconsciente se equipara a las capas geológicas de una historia personal que es la historia o novela de los personajes que visitan un lugar donde la erupción y la lava han cubierto el espacio: Pompeya. Tuve el gusto en varias oportunidades de visitar Pompeya junto a Antonio Gutiérrez, mi marido, escritor y psicoanalista. Pompeya está en esta novela de Capri...y está La Gradiva de Jensen, explícitamente nombrada, y están también la Argentina y los sueños y las fantasías que me llevaron a descubrir, desde *Augustus* (tal vez a causa de mi abuelo italiano), un núcleo ígneo y rico que tiene que ver con el Vesubio, con nuestra Este-co, con los territorios cubiertos por el olvido... Retomé estos elementos en *Fragments de Siglo*, traducida al italiano como *Frammenti di un secolo*, donde el personaje protagonista evocado por la voz narrativa y por momentos narrador de la historia es también Carlos Rafael Giordano, exiliado en Italia. La narradora protagonista está exiliada en París. No sé qué fantasmas (o tal vez lo sé) me llevaron a conversar en Capri en 2014 cuando presenté allí mi novela *Eva Perón, alumna de Nervo*. (En italiano, *Eva Perón, allieva de Nervo*) sobre Helena Hosmann Frers, la notable fotógrafa étnica argentina casada con Edwin Cerio, gran personalidad de Capri, amigo y anfitrión de Pablo Neruda (lo que se ve en el film *El cartero*) y que estuvo muy relacionada con los poetas argentinos del 40. Los amigos y gente de la Fundación Cerio de Capri me pidieron que escribiera sobre *Elena* (*Sulle tracce di Elena*). Elena tuvo una sola hija con Cerio: Letizia Cerio de Álvarez de Toledo. De modo que una mujer ilustre (Evita) me llevó a otra mujer ilustre que me llevó a otra mujer ilustre, como le comenté a una periodista de Página 12. Esos encuentros “fantasmales” son los que constituyen una obra literaria. Ítalo Calvino lo señala, y por supuesto, Borges y Sábato en ese libro poco leído pero magistral: *El escritor y sus fantasmas*. También está la cuestión de la meta-literatura y del hipertexto cultural, lo que Borges en ese cuento breve “*Borges y yo*” explicita de manera genial. O sea, el Otro, el Otro de la cultura, ese que escribe en nosotros y que ejerce innumerables vericuetos y relatos para hacerse presente.

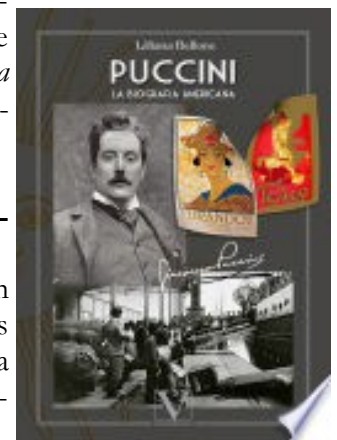
Los fantasmas de la escritura me llevaron de manera misteriosa a encontrarme con otro personaje: Michele Puccini, hermano del célebre compositor italiano Giacomo Puccini, historia novelada que publicó Editorial Verbum de Madrid el año pasado con el título de *Puccini. La biografía americana*. Michele Puccini vivió una temporada en San Salvador de Jujuy y llevó adelante en su novelesca existencia aquello que su famoso hermano mayor plasmaba en sus óperas. Biografías, cruce entre realidad y ficción, a menudo me ocurren estas circunstancias que me conducen a la producción del texto. Los personajes de muchas de mis novelas son reales (Eva Perón, Michele Puccini, Elena Hosmann, Letizia Álvarez de Toledo, Carlos Giordano), tratados desde la ficción. Acabo de terminar una nueva novela, sus personajes son rigurosamente históricos: San Martín y Bolívar. El libro se llama *Guayaquil. La traición de Buenos Aires*, y esos personajes vinieron desde el relato familiar, desde la historia misma, a ocupar mis horas y días.

A.S: -Para el psicoanálisis la interpretación es un concepto fundamental, ¿Cómo definirías la interpretación desde la literatura?

L.B: - La interpretación tiene que ver con la relación texto –lector o sea texto-receptor y viceversa. Interpretar no es representar. Todo texto exige esa instancia de recepción (tal vez en la poesía sea menos necesaria la interpretación o, como ocurre siempre con la poesía, que es por antonomasia paradójica e inexplicable, pueda ser indispensable). En la obra literaria la palabra, al igual que en la interpretación psicoanalítica, también tiene de algún modo (aun cuando no se trate de lo mismo) el valor de un acto. Se suele decir que alguien no es el mismo o la misma luego de leer, por ejemplo, *La Divina Comedia* o *Los miserables*. El escritor desde luego no tiene una intención psicoanalítica, pero la obra va más allá del autor y no es sin consecuencias.

A.S: -¿Cómo inter-juega a tu criterio la relación escritor-lector en la interpretación?

L.B: - Escritor y lector son una banda de Moebius en la que lectura-escritura van y vienen en una continuidad de fantasías, ideas, palabras, personajes, reconocimientos, anécdotas para crear un mundo narrativo o un mundo poético. *El libro de Letizia* es una experiencia de lectura y de escritura, un punto de encuentro de deseos, de recuerdos, de queridas memorias, de libros, de teorías, de sueños... Y el lector encontrará allí jirones de la historia





universal, de la literatura universal, de las generaciones, de sus propias lecturas y sus propios deseos. Estoy hablando por supuesto de la interpretación literaria. El lector construirá su texto, esa construcción que es la literatura, una construcción renovada por nuevas miradas, por nuevas interpretaciones, por nuevas épocas. Un texto re-significa otros textos. Podríamos decir que el Quijote de Miguel de Cervantes Saavedra no es el mismo luego de la escritura del cuento de Borges “Pierre Menard, autor del Quijote”.

A.S: -¿A qué recursos apelas en tu escritura que consideras resultan útiles para el lector en su proceso de lectura/interpretación de tus obras?

L.B: -Los narradores apelamos a una serie de estrategias que tienen que ver con el tiempo de lo narrado, de la narración, con los personajes y la voz narrativa. El arte de contar arranca desde las leyendas orales, la poesía medieval, la novela de caballería, la pastoril, la novela moderna, el cuento, etc. Es tal vez algo muy intuitivo, algo que tiene que ver con el “otro”, con el receptor siempre. La función phática del lenguaje es fundamental, o sea, la adecuación con la competencia del lector, un contrato o convenio de lectura. El lector considerará al mundo narrativo real o imaginario, fantástico, maravilloso o siniestro de acuerdo con un contrato de lectura. La lectura implica un acto de habla, o sea, una situación concreta en el tiempo y el espacio, implica una traducción de saberes y, por lo tanto, una cooperación interpretativa. Todo texto necesariamente construye a sus lectores. El escritor escribe, pero también en cierto modo el gran Otro escribe en él. Simplemente el escritor se sitúa en el punto de confluencia de voces que le indican el camino. Una vez logrado este primer paso, surgirán las técnicas narrativas necesarias: punto de vista, contextos, índices temporales, espaciales, registros y usos lingüísticos, etc.

-A.S: - Como escritora, ¿Te sentís convocada a interpretar la realidad que vivimos y en este momento particular a la pandemia?

L.B: - La literatura abunda en ejemplos de situaciones similares (no iguales) en las que las sociedades fueron conmocionadas por las pestes (Sófocles, Decamerón, Sartre, Camus, Gabriel García Márquez, Thomas Mann, Jack London y tantos otros). Pero hay un cuento extraordinario, de Edgar Allan Poe, “La caída de la Casa Usher”, donde el narrador indica que una gran grieta atraviesa la mansión Usher, una grieta que tiene que ver con lo oculto, la obsesión, la locura, lo siniestro, y que produce que la casa de la vieja familia se desplome. Algo así ocurre con esta pandemia que denuncia que la casa está en peligro, pues una grieta que de pronto se torna excesiva la atraviesa y muestra que los poderosos no son tan poderosos y que lo humano, eso que tiene que ver con el latín “humus” o sea tierra, está presente a pesar de la ciencia y la tecnología. Hasta la ciencia ha sido puesta en vilo. Y todos los sistemas sociales y políticos. Por supuesto, ya Jorge Manrique en el siglo XV lo había dicho mucho mejor: *Nuestras vidas son los ríos/Que van a dar en la mar,/ Que es el morir/ Allí van los señorios/ Derechos a se acabar/ Y consumir;/ Allí los ríos caudales,/ Allí los otros medianos/ Y más chicos,/ allegados son iguales/ Los que viven por sus manos/ Y los ricos.*

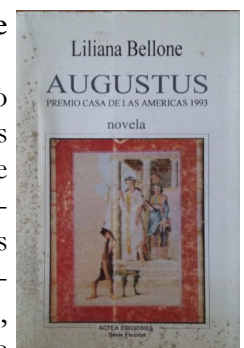
A.S: - Consideras que hay algún/os rasgos particulares en tu escritura que caracterizan tu estilo? ¿Dichos rasgos fueron buscados?

L.B: - Algunos críticos lo han señalado: hipertextualidad, palimpsesto, intertextualidad, onirismo, ausencia de fronteras de género, etc. No creo que un escritor o escritora busque esos rasgos, se imponen, son marcas de familia, responden a una genealogía. Es el Otro que escribe y que habla en nosotros.

A.S: -¿Cuándo escribís pensás en otro a quien se dirige tu obra? ¿Cómo describirías ese otro?

L.B: - En narrativa siempre se piensa en el receptor como ya dije, un otro universal, un otro que se construye también desde la cultura que nos contiene. Tal vez la labor del poeta es más solitaria. Pero el que cuenta, el que narra cuentos y novelas, piensa siempre en el oyente, ese que dará sentido a las ficciones, y descubrirá los secretos de la escritura, ese otro que es el Lector Ideal como indica Umberto Eco. El narrador establece una comunicación, aun en los casos de novelas experimentales y poéticas, en las que aparece el monólogo interior, el fluir de la conciencia, las alteraciones léxicas, sintácticas, fonéticas, la fragmentación, los saltos temporales, prospecciones y retrospecciones como, por ejemplo, en el *Ulises* de Joyce o en *Rayuela* de Julio Cortázar.

A.S: - Muchas gracias.



Seminario Clínico CID Salta 2020.

“Transferencia, Interpretación, Acto. La dirección del tratamiento analítico”

Reseñas.

EJE I: TRASFERENCIA.

Clase N° 1

Título: *“La experiencia de la transferencia. Del fenómeno al concepto”*

Fecha: 28/03/2020

Docente: Gustavo Stiglitz



El título del Seminario Anual encierra la pregunta de: ¿Para qué sirve un Psicoanálisis?—dirá— Gustavo Stiglitz y replica la pregunta de J. Lacan en el Seminario XXIV acerca de la eficacia, de: ¿Qué hace que la cosa marche?

Se destaca la referencia al tratamiento analítico, en tanto, frente al objetivo de cura de la medicina dónde el horizonte subyace en la desaparición del síntoma; el psicoanálisis busca servirse del mismo, se pregunta qué uso darle. Al tratamiento no solo se llega por un síntoma sino también por una queja y la dirección radica en orientar esa queja hacia una pregunta. Esta forma de pensar el trayecto de un análisis implica que el analista opere produciendo ciertas condiciones y que el analizante consienta a ellas. En el horizonte, la pregunta acerca de qué es un analista y la afirmación de que su practica no esta separada de su propia experiencia de análisis.

Transferencia interpretación y acto son producciones; producciones ligadas al analista puesto en función, es decir al Deseo del Analista. Freud advierte sobre la esperanza de curación del paciente y la importancia de no encarnar el saber. Intuición de la noción de Sujeto Supuesto saber que Lacan conceptualiza en la Proposición del 9 de Octubre.

En el algoritmo de la transferencia se lee una doble suposición: la de un supuesto saber Icc sin sujeto y la de un sujeto de ese saber. Lacan habla de significación de saber que no se localiza ni en el analista ni en el analizante. La transferencia se instaura cuando el analizante transfiere al analista el supuesto saber y esto implica tomar algo que para el analizante es el objeto; sustracción que permitirá el momento de emergencia del SsS.

En Freud, la transferencia emerge como un fenómeno en el plano afectivo que interrumpe el trabajo interpretativo, como un obstáculo que se opone a la revelación de la causa inconsciente; no obstante ese obstáculo se transforma en motor del análisis con la conceptualización de la neurosis de transferencia donde el analista se posiciona en el centro y el devenir de un análisis no se circunscribe al desciframiento sino a la pulsión, entendiendo que los síntomas son satisfacciones pulsionales sustitutivas. (Lección XXVII)

En el texto “Dinámica de la Transferencia”, Freud precisa que la misma surge necesariamente en toda cura analítica y lo hace en un momento preciso: cuando las asociaciones se detienen, cuando se llega a un borde donde no hay más por decir, un agujero. En ese punto emerge la presencia del analista. Lacan lo llama en el Seminario XI “posición del analista como testigo de una pérdida”. Momento de desfallecimiento de las asociaciones. En este punto invita Gustavo a pensar en la transferencia y la puesta en acto de la realidad sexual del Icc.

Reseña a cargo de Cecilia Mintzer

Clase N° 2

Título: *“Transferencia: del Amor a la Dialéctica”*

Fecha: 11/04/2020

Docente: Maximiliano Alesanco— Colabora: Javier Mondada

En relación al amor, Javier toma para el desarrollo de la clase dos textos principalmente: “El Seminario 8. La Transferencia” y “El Banquete” de Platón.

Refiere que la temática del segundo, gira en torno al significante del amor. El fenómeno del amor permite comprender la transferencia. En esta obra, Platón lo desarrolla a través de la relación entre tres personajes principales que son: Agatón, Alcibíades y Sócrates quienes argumentan sobre el amor pero entre ellos se desenvuelve un malentendido amoroso.

Esto nos permite pensar: ¿En dónde sitúa el analizante al analista? Existe una disimetría en la relación analítica. Podría decirse que la relación analítica transferencial tiene que ver con algo artificial. El analista pelagra cuando responde desde su ser y no desde su decir.

Entre Breuer y Ana O. se dio una historia de amor a modo de “accidente inaugural” que dio origen además a la “talking cure”. Es la actitud de Freud, lo que marca un cambio ya que no retrocede en el tratamiento de la histeria y comienza a “servir a Eros” para servirse de él.

El falso enlace o asociación, considerado como un error del dispositivo, fue tomado por Freud como un proceso espontáneo e inquietante (la transferencia erótica) ya que más allá de la falsa asociación esto revela una verdad del sujeto.

El analista no es ajeno al Ics del paciente, es una formación del Ics y como tal perturba; contribuye a la creación de una neurosis de transferencia. El Ics no resiste, busca saber; lo que resiste es el yo.

continuación Maximiliano organiza el desarrollo restante de la clase en torno a dos textos: “Intervención sobre la transferencia” y el “Seminario 8”; destacando la importancia del contexto de las instituciones analíticas para leer el esfuerzo epistémico de Lacan en cada uno de ellos.

Introduce cuatro momentos en el desarrollo epistémico de la transferencia en Lacan. A saber: SER- SABER - REALIDAD SEXUAL- NUDOS.

Desarrolla la transferencia en relación a la cuestión del ser, como un momento inaugural con clara influencia Hegeliana; momento donde: el sujeto es definido como falta en ser, el amor es dar lo que no se tiene a quien no es y la transferencia es *pasión de ser*.

Vía el análisis del caso Dora ilustrará a la transferencia como una pura dialéctica, un operador de la situación analítica basada en dos operaciones: inversiones dialécticas que se dan por interpretación del analista y desarrollos de la verdad, entendido como lo nuevo que va surgiendo del análisis por parte del sujeto. La transferencia irá al lugar donde hay estancamientos en el desarrollo de la verdad y el analista se ubicará en distintos lugares en ésta dialéctica (atribución de ser al analista). Así, entendida la transferencia en términos de la dialéctica platónica, Lacan la desplaza desde el plano de los afectos hacia una inversión de enunciados, donde la dimensión del amor es dialectizada como inversiones de posiciones en las que media la palabra.

A partir del año 1951 con la teorización del concepto de fantasma la dialéctica puede pensarse como una vía del análisis, mientras que en la otra vía se detienen las asociaciones y aparece la relación con los objetos pulsionales. Emerge la transferencia ligada al fantasma.

Reseña a cargo de Nancy Serrano y Cecilia Mintzer

Clase N° 3

Título: “¿Qué supone la transferencia en la práctica analítica?”

Fecha: 25/04/2020

Docente: Débora Karlsson- Marta Pagano

Marta Pagano introduce la evolución epistémica y clínica del concepto de Verdad tomando como eje un recorrido de tres momentos, en los cuales destaca su importancia al principio de la enseñanza y su progresiva declinación, pasando a la altura del Seminario XVII por la afirmación de que “la verdad es hermana de goce”. En cada momento localiza la relación con los términos: Sujeto, Inconsciente (Icc), Otro y Goce.

Es así como en un primer momento la Verdad emerge como efecto del lenguaje y como tal de la cadena significante. En el dispositivo analítico se accede a ella a través de las formaciones del Icc; tiene un sentido inconsciente, es la realidad psíquica y se articula con las nociones de sujeto, Otro y primacía de lo simbólico en la enseñanza. Se encuentra separada del goce en tanto el primero es ubicado en el registro imaginario, mientras que la verdad es del orden de lo simbólico. Posteriormente se produce un movimiento epistémico en el encuentro con el deseo y su condición metonímica, donde la verdad se convierte en un enigma quedando del lado de la enunciación, ligada al deseo y sin fijarse a ningún significante.

La noción de fantasma permite pensar un acercamiento entre verdad y goce, marcando un segundo momento; donde la verdad, en tanto “medio decir,” queda del lado del ser y no ya del sentido. Puede localizarse en la fórmula del fantasma en el término \$, articulada en la falta en ser del sujeto barrado; mientras que el goce se ubica en a.

En un tercer tiempo y enmarcada en la clínica orientada hacia lo real y la noción de parletre, se pasa de la verdad a la *varité*; la verdad miente, es un semblante que enmascara a lo real; un residuo significante. La *varité* involucra un saber hacer con lo encontrado en el transcurso de un análisis. Hay un resto de goce imposible de ser atrapado por la verdad, ineliminable con el cual se deberá hacer. Verdad y ese resto de goce ineliminable quedan separados y la orientación reside en dirigir la cura hacia el campo de este real imposible y no quedar atrapados en la verdad.



A continuación Débora sitúa y desarrolla la noción de Sujeto supuesto Saber (SsS) como un tercer término pivote que se introduce entre analista y analizante y que permite pensar a la transferencia más allá de la demanda. Siguiendo a Miller, invita a considerar la transferencia en sus dos vertientes: la de lectura o desciframiento y la de libido, aclarando que se centrará en la primera.

Precisa que Lacan en el Seminario XI ya habla de SsS pero que su desarrollo se formalizará con el algoritmo de la transferencia en la Proposición del 9 de Octubre de 1967. En alusión a los tres términos conjugados, dirá que: “supuesto” es el que articula a los otros dos, definiéndolo como una creencia, un acto de fe; mientras que sujeto y saber están ligados a la noción de Icc. en su estatuto ético (no es, sino que quiere ser y no existe por fuera del deseo del analista) Así lo supuesto se afirma en dos sentidos: la suposición de un saber del Icc sin sujeto y la suposición de un sujeto para ese saber como efecto de significado.

Se pregunta siguiendo el desarrollo del Seminario XI acerca de cómo debe operar el analista con ese saber. En éste punto, alude a Miller quien plantea que existen tres SsS: el analizante en esperanza, (suposición imaginaria), el analista en sí mismo (suposición simbólica) y el Icc como una potencia de cifrado (suposición real). Los tres hacen uno.

Remarca la afirmación de que el SsS es el nombre del Icc en tanto transferencial. La posición operatoria del Icc se sostiene en la transferencia como transferencia de saber.

Finalmente se interroga respecto del estatuto del SsS en las coordenadas de la época y toma dos viñetas clínicas para ilustrar el desarrollo de la clase.

Reseña a cargo de Cecilia Mintzer

Clase N° 4.

Título: “Entre apertura y cierre. La Transferencia” “

Fecha : 09/02/2020.

Docentes: Laura López—Mariana Torres Jiménez.

Clase que abre Laura para presentarnos la Transferencia, mas allá del fenómeno, en tanto concepto y función operatoria fundamental para el trabajo analítico. Para ello nos ubica en el Seminario XI, dictado por Lacan, donde va a ligar la transferencia al inconsciente, a la repetición y a la pulsión.

La invitación de un analista a un sujeto a poder asociar constituye la puerta de entrada hacia el inconsciente siempre pulsátil y evanescente, con el objetivo de producir allí un efecto.

La tarea transferencial será poder producir allí un sujeto, constituido subjetivamente en el campo del Otro (Alienación), y del cual ha recortado sus propios significantes con los cuales se ha representado en la vida. Sin embargo, algo escapa, el sujeto queda dividido, indeterminado en aquello que no alcanza a recubrir la articulación significativa, algo queda siempre fuera de sentido.

Lacan nos advierte que vía la transferencia podrá aparecer la repetición, la insistencia significativa, en tanto lo que motoriza es justamente su relación con lo real que no debe confundirse con el retorno de los signos, ésta siempre aparece velada, aquello que se escapa es la causa de lo que se repite, aquello que Lacan define como Tyche o encuentro con lo real, como aquello que no cesa de no escribirse.

Mariana continúa la clase ubicando el contexto histórico en el cual Lacan define los conceptos fundamentales para el Psicoanálisis, donde realiza puntualizaciones concretas: La transferencia es la puesta en acto de la realidad del Inconsciente, donde se elimina la intersubjetividad, dice, hay un solo sujeto y es supuesto.

Ese sujeto que adviene en el campo del Otro nos muestra tempranamente en la asociación libre, que no es tan libre, que el sujeto no es solo efecto significativo sino también efecto de goce y que allí es donde no se reconoce.

Bajo las lógicas oscilantes de su constitución alienación-separación, el sujeto halla el camino de salida del vel alienante por medio de la separación, punto débil del par significativo en el que encuentra el deseo del Otro en tanto pueda ubicar allí una falta, el elemento en común entre el sujeto y el campo del Otro será el objeto a, que en el circuito pulsional bordea el campo del Otro. El Otro de la separación es el deseante habitado por una falta. Que me quiere? Qué lugar tengo para el Otro? El sujeto responde vía el objeto y sus versiones fantasmáticas.

La transferencia como puesta en acto de la realidad del inconsciente, nos muestra aquello de traumático y de inasimilable que nos habita, donde la transferencia y el deseo del analista será aquello que permita aislar el objeto a, situándose el analista a la mayor distancia posible del ideal.

Reseña a cargo de Viviana Guijarro



Los imperativos actuales y su reverso

Conversación on-line en torno a la filosofía de Byung-Chul Han.



Este primer encuentro de biblioteca estaba programado para abrir las actividades del CID Salta 2020, el día 13 de marzo, a horas 20 en la sede del CID. Una conversación en torno al pensamiento del sur-coreano Byung-Chul Han, uno de los intelectuales más destacados de la filosofía contemporánea, lo que dio lugar al desafío de puntualizar diversas cuestiones de la época desde varias perspectivas. En esta ocasión conversarían Mercedes Miralpeix (Lic. en Filosofía), David Spinozzi (Economista) y Marta Pagano (Psicoanalista),

Por las restricciones que se empezaron a regir por la pandemia que azota al mundo, de las que Salta no fue la excepción, debimos suspender el encuentro y reprogramarlo. Desde ese momento en el grupo de WhatsApp creado a tal fin, intercambiamos información, lo que nos llevó a encuentros virtuales preparativos, de éstos surge el deseo de llevar a cabo la actividad.

La comisión de biblioteca, junto al responsable de la gestión y la comisión de prensa, nos vimos en la necesidad de organizar una conversación de forma virtual, tarea no sencilla motivada por el deseo.

Es así como el 30 de abril a horas 19:30 por plataforma Zoom y retransmisión en vivo por Facebook, con más de cien participantes se dio inicio a la conversación de tres discursos, filosofía, economía y el psicoanálisis, con una fructífera participación del auditorio al final.

En primer lugar, habló Mercedes Miralpeix, licenciada en filosofía, quien expone que el núcleo del pensamiento de Byung-Chul Han consiste en cómo se puede recuperar la negatividad. Ya que el mundo contemporáneo es una exacerbación de la positividad, ésta no opera con la voluntad de los sujetos sometidos, sino que opera esa voluntad a su favor. Así mediante la positividad hace surgir un régimen que incrementa los sentimientos positivos y los explota, seduce en vez de prohibir. La negatividad puede ser leída en cambio, como un movimiento revolucionario que apunta a la particularidad subjetiva, en la que el sujeto se siente y se descubre libre.

Destaca dos ejes claves en el pensamiento de Han sobre la pérdida de la negatividad y su posible recuperación en la contemporaneidad. El primero es la imposibilidad de hacer experiencia producto de un nuevo poder que se ejerce en la psiquis, el Psicopoder. El segundo eje, analizar las implicancias del fin del arte de narrar, que es consecuencia de la vivencia del tiempo como aquello que perdura. Dos ejes que, según Mercedes, permiten pensar nuevas formas en las que el sujeto busca constituirse en la contemporaneidad. Luego lleva a cabo un exquisito desarrollo teórico precisando el pensamiento del filósofo sur-coreano.

El economista David Spinozzi por su lado puso a conversar a la “libertad”, el “capital” y la “transparencia”. Antes el poder funcionaba como coacción, en la actualidad los sujetos creen poder ser realmente libres, pero ¿uno puede ser realmente libre, con el poder de hacer lo que se quiere?, se pregunta. Continúa: “el poder hacer lo que quieras te da libertad o ¿en realidad es otra forma de coacción, de sometimiento, ya no externo sino interno que termina siendo mucho más esclavizante? El sujeto del rendimiento es en realidad un esclavo que se explota de forma voluntaria. Al esclavo neoliberal le es extraña la dialéctica del amo y del esclavo de Hegel. El sujeto neoliberal como empresario de sí mismo no puede hacer una revolución contra sí mismo”. David propone que el nuevo sujeto del capitalismo es el emprendedor. El capital crece y se vale de los hombres que se piensan más competitivos, pero en realidad el que crece es el capital, “nosotros somos unos simples títeres” esta crisis va acelerar aún más al mercado. Sobre la transparencia, dirá que ser vigilado tenía relación con el poder, pero que actualmente, a través de las redes sociales, nos desnudamos entregando datos siendo almacenados y usados para influir en las decisiones de las personas ¿cuán libre somos? Considera que no somos nada libres, estamos sometidos.

Marta Pagano, analista practicante de la EOL y la AMP, analiza el pensamiento de Han quien dice que en la época actual estamos en el yo ideal de Freud, de cierto empoderamiento del yo ideal. Marta refiere que “no es que la psicopolítica inventa algo, sino que el yo ideal está en todos nosotros” y esto es lo que explotan los gadgets y el mercado. Diferencia la modernidad de la época actual, considerando que Han tiene un respeto por la modernidad, caracterizada por la represión, el vacío, el deber, la obediencia, época del trabajo, predominio de la privacidad y el silencio; por eso la llama *sociedad de la negatividad*. Este tipo de sociedad está siendo suplantada por la sociedad de

de la transparencia, de la positividad, de los excesos, del rendimiento, del poder y no del deber, predominio del yo narcisista que vive la ilusión de la libertad, sin tanto lazo con otro, los sujetos se explotan a sí mismos, cuando este yo ideal se siente fracasado es empujado a la autoagresión. Plantea que “Freud dice que el yo ideal surge entre los 2 –3 años, es onnipotente, se consagra al amor ególatra a sentirse perfecto, es un amor posesivo que quiere tener el objeto”, el yo debe renunciar a este narcisismo, debe pasar por la castración-represión para armar el ideal del yo, que permite la sociedad, la solidaridad, la comunidad, etc. Lo que Han llamo la sociedad moderna es la del ideal del yo, considera que estamos abandonando esta sociedad del Ideal del yo y yendo a la sociedad del yo ideal. En el artículo del yo y el ello, Freud muestra la otra cara del yo ideal, que es una parte del ello, la parte pulsional, el Ideal del yo puede transformar lo más bajo en un Ideal. Plantea los tres destinos de la pulsión, se alía al eros, se descarga sobre el mundo exterior como agresión, o se descarga hacia el interior del yo como autoagresión. Los objetos de consumo, dice Miller, van a desbastar la naturaleza, van a hacer estallar la familia, los matrimonios, llegando a la sociedad del Uno solo, que será estándar de lo posthumano, recibiendo su autoevaluación, esta es la era digital de Han. El psicoanálisis ya había destacado que cuando caen los ideales emerge la pulsión. Marta propone algunas salidas: la sublimación, el arte, el psicoanálisis y la invención de cada uno. Por último diferencia la soledad, del aislamiento, cuando estamos en soledad hay una frontera común con el otro, mientras que el aislamiento es un muro, que no sabemos cuándo comienza ni cuando termina, se diluye el tiempo.

Luego de las exposiciones se dio un fructífero intercambio entre los participantes.

Mariana Torres Jiménez (Responsable de Biblioteca CID Salta).

Módulos de Investigación.

Producción del Módulo : LACAN EN BLOQUE.

Integrantes: Alicia Carlsen, Ana Rosa Cóncaro, Bibiana Ortolani, Marta Pagano.

¿Qué significa tomar la enseñanza de Lacan en Bloque? Gorostiza nos señala que la clínica estructural y la última enseñanza de Lacan no se oponen , porque habría una inestabilidad de los conceptos, que nos lleva a ir y volver, como en una banda de Moebius, de la primera enseñanza a la última. Tampoco la última enseñanza supera la primera. Vamos y venimos.

Gorostiza terminando el trabajo de un cartel, propone esta actividad. Trabajar tres noches, tres temas: el tema “Lacan en bloque”. Esta fórmula fue propuesta por Miller, en el año 1989, en un debate interno en la Escuela de Cause Freudienne, en un texto que tituló “Acero al bierto”, aludiendo a este tema. Dice Miller: “nosotros tomamos todo, Lacan joven, Lacan el viejo, Lacan del concepto, Lacan del matema, el Lacan del grafo y el Lacan del nudo, el del pase y el de la garantía etc. Lacan en bloque.” Es la forma de captar su lógica del S mayúscula, del Otro tachado. Es un bloque que aparece como una piedra, un acero muy consistente, pero es verdad, se fundamenta en un agujero central.

La única idea que ordena la clínica, según Tudanca, es la orientación por lo real y no hacia lo real. Lo real nos orienta el camino , pero no vamos hacia lo real.

En Lacan en bloque también estudiamos, que su enseñanza es un bloque, pero un bloque agujereado.

Trabajamos muchos temas: el objeto a como tapón, como consistencia lógica, como causa de deseo etc.. Otro tema la idea de eternidad, como una ilusión del neurótico. El analista synthome (¿es lo mismo que el deseo del analista?) . Amar al synthome. ¿Hay despertar o despertares? La invención.

Pero solo tomaré una línea: amar al sinthoma , de Graciela Rodríguez de Milano. El análisis implica pasar de una trama, una historia, una ficción o un destino (esto implica una versión del padre que cada uno se armó) , repito pasar de un amor ilusión, eterno, repetitivo, identificatorio, a un nuevo amor, que se abre a la contingencia y a la invención. El amor- invención dice Graciela, apunta a restituir su singularidad. Amor contingente abierto a lo singular.

Cierro diciendo que amar al sinthoma , con h, es hacer algo con este resto de goce, que anida en el agujero de la no relación sexual (frase de Graciela Rodríguez de Milano)

*Marta Pagano (AP EOL AMP)
Responsable Espacio Política/ Psicoanálisis CID Salta.*

Balzac, H. : “EL REVERSO DE LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA”

“*Lea, por la noche y a la mañana, un capítulo; pero léalo poniendo toda su atención, estudie las palabras como si se tratara de una lengua extranjera...*” (p.53)

Lo primero que me arrastró a esta novela, fue el ¿lapsus?, ¿equivoco?, ¿retruécano? de Lacan, cuando titula, o juega, con el nombre de la segunda mitad de su seminario 17: *el reverso de la vida contemporánea*.

El de Balzac, es un libro ágil, pero que te permite demorarte en sus paisajes, de una prosa que a mí me resulta exquisita y me deja atado al encuentro con un autor *deslumbrante*. No fue un encuentro del todo casual; Miller me había llevado antes a “Las ilusiones perdidas”, donde encontré la frase que corona el título de uno de sus cursos. A partir de ahí, se volvió un autor inevitable.

Sin embargo, los argumentos centrales de Balzac no son maravillosos; casi diría que sobran. Tal descuido, suscita la impresión de que este genio literario pone su esfuerzo en otro lugar. Lacan tilda esta novela final de aburrida. Pero ruega leerla ¿Por qué insiste?

Es entonces lo cotidiano, la minucia, los altos ideales y las bajas costumbres, el margen de la vereda de una prosa donde se mezclan las aventuras de su vida con los entretelones inconclusos de un París en esplendor y decadencia que hilvanan la “comedia humana”. Es la urdimbre de las digresiones desprendidas a cada vuelta de hoja, lo que cautiva, sacude, conmociona. Son las pequeñas máximas con que los diversos personajes incitan al lector, el detalle de las costumbres de época, los vicios escrutados, las tramas escondidas, el modo en que desnuda las paradojas que derivan de esa Francia revolucionada y reinante, gloriosa y mísera, caída y restaurada, en la que Godefroid, hombre aquejado por una enfermedad moral, camina sin rumbo por el corazón de la ciudad parisina, donde se aloja “su parte más solitaria, más melancólica”, hasta encontrarse con la señora de la Chanterie, víctima de un fatal Progreso y posterior líder de una sociedad secreta, provocando un irrisorio vuelco en el protagonista, preso de su curiosidad.

Balzac, clínico sutil, nos enseña sobre *el sistema inexplorable* de las neurosis, que ya eran, a inicios del SXIX, *la desesperación de la medicina*. Nos adelanta al situar la resistencia: “la tendencia natural de los enfermos es atacar los remedios y a menudo a los médicos” (p. 174); las pulsiones oral y escópica: “hasta entonces, Godefroid había ignorado la fuerza de la voz y de los ojos, y ellos eran toda la vida de la enferma” (p. 233); y la obscenidad del super yo, al advertir que “el poder moral es como el pensamiento, sin límites” (p. 174).

Y hoy, junto a la pincelada que esta obra devela sobre la lógica de la sociedad capitalista contemporánea, y el mecanismo de la plusvalía que señala Lacan en su envés -que se pueden seguir desde las precisas lecturas ejercidas en la revista Nodus, de Barcelona, por las plumas virtuales de Bassols y Howard Rouse-, hoy quiero destacar, que este texto último de Balzac funciona como un reverso de su propia comedia, esta es mi conjetura, una subversión de la *famosa astucia de la razón o burla de la historia*, de Hegel. Hoy, en tiempos de miseria, de derrumbe, escombros y ruina, en tiempos de desmoronamiento, ella enseña que, de *aquestos* desechos, algunas causas pueden reinventarse y, por qué no, avivar su fuego.

+Balzac, H. de (2009) *El reverso de la historia contemporánea*, Buenos Aires: Losada. Traducción de Hugo Savino [de quien se recomienda su reseña en el libro “Aves de paso”]. Publicación fechada en 1848, de acuerdo a esta edición.

Javier Mondada
Colaborador docente.



es un boletín producido por la Comisión de Publicaciones del

CID-Salta. N°10— Junio 2020

Noemí Castro. Responsable

Bibiana Ortolani (AP EOL AMP) Adjunta, Anabel Sánchez, Damián Aguirre Colaboradores